

EL GRAN RETRATISTA DEL CARDENAL CISNEROS

Francisco Javier García Gutiérrez
Cronista Oficial de Alcalá
Miembro fundador de la
Institución de Estudios Complutenses

Cuando nació JUAN JOSE DECASTRO GONZALEZ EN 1929, Ajalvir rondaba el millar de habitantes. No sabemos cuántos de ellos serían hidalgos como habían manifestado que eran cinco de esa condición para las Relaciones de Felipe II. Sí mantenía noble su parroquia dedicada a la CONCEPCION, tres siglos antes de que el papa proclamara el dogma de la Inmaculada en 1854. Esto nos habla de cierto que el sacerdote era “beneficio curado del Colegio Mayor de la Universidad de Alcalá”, y de ahí los saberes y la avanzadilla en Teología. Como buena tierra de labor tiene ermita dedicada a San Gregorio para que le defienda del escarabajuelo. Para que cuide de sus gentes hicieron ermita a San Sebastián en aquellos primeros años del siglo XVI, cuando la peste bubónica se llevó a la mitad de la población, cuando le dejaba sitio el cólera morbo para la otra mitad..

Desde siempre hubo disputas sobre su fundación arábica y por eso significaría “Huertas de ajos”. Un arabista moderno llamado Asín Palacios, de fama universal, dice que procedía de Aj-al-bir y que significa “Camino ancho al pozo”.

No es fácil entender cómo les surge a los hombres la vocación. En el pintor que hoy me ocupa debió nacer en la infancia más precoz. Desde los esbozos de tiras con dibujos a modo de películas, que luego pasaba a sus amigos y paisanos en una maquinita que usaba en el bar que regentaba su padre, hasta cuando se atrevía con pequeñas historias locales que luego pasaba el saloncito de la propia casa, y, más tarde, su padre hizo una pequeña sala donde Juan José hacía cine con dibujos propios, que incluso le trajeron problemas con el alcalde y el cura, siempre defendido por su padre. En las horas de ocio se atrevía a hacer muñequitas de trapo, de papel y marionetas para sus sobrinilla y ahijada. Otro pasatiempo era hacer escenarios y trampantojos para las funciones de teatro que montaban los mozos y mozas en el pueblo.

Esas inquietudes se calentaron con el médico D. Inocencio Gutiérrez con quien intercambiaba opiniones sobre pintura, color, perspectiva, etc.. Estamos ya por 1948 y se destapa la afición por pintar la naturaleza, con tal pasión que algunos días se le olvidaba volver a a casa a comer, y le mandaba la comida su madre por medio de su hermano Roberto, cuyas andaduras devinieron a la escultura.

Son también años clave por el servicio militar en Avila, de no muy buen recuerdo, aunque conoció a otro joven, periodista, que le animó a hacer el bachillerato y luego Bellas Artes con el esfuerzo de una época dura, con comida en el bar de Sindicatos a una peseta el menú gracias al carné de estudiante. Tras ello muchas horas de estudio prolongado y compartido con el hermanillo y la ejecución de bocetos para carteleras de los cines de la Gran Vía, con trucos de espejos y decorados: "El puente de San Luis Rey", "Los misterios de Nueva York" o "La mano que aprieta", están todavía en el recuerdo de su sobrina María del Mar Castro, ahijada en el Bautismo, priora hoy en el Monasterio de Santa Catalina de Alcalá.

Aquel hombre joven "siempre abstraído, tanto que parecía despistado y con una pincelada de melancolía, estaba en el aura del artista siempre llena de proyectos". Son palabras de Marimar, que nos sitúa además en el desván del abuelo repleto de objetos curiosos: pinceles, rótulos, útiles de pintura varios, planos, herramientas.... Nos los repite en el pequeño estudio de la calle de Toledo en Madrid, frente a "Caramelos Paco", donde siguen los trapos, pinceles, carboncillos y carteleras de cine. Ya son los años de la Medalla de Honor del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, de las becas de Bellas Artes por los concursos de sellos de Correos, y ello le lleva al primer premio de pinturas de Africa con viajes a Guinea y Gabón. Item más, una beca de Juan March que le permite dedicarse a ganar la oposición de Catedrático de Instituto en la modalidad de Dibujo, ya en 1970.

A partir de los años sesenta la secuencia vital de Juan José es la figura del Cardenal Cisneros, puesto que él marca casi todos los aspectos de la recia personalidad del purpurado-regente-fundador. Es la figura que más repitió y que nos brindó una gama tan amplia que difícilmente se puede recoger..

El soberbio y sereno retrato de Fray Francisco que nos presenta en 1959 para el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares no sabemos si nos sobrecoge más por la fuerza y sobriedad del color, o por la fuerza de los planos cortados a cincel; por la fidelidad histórica del conjunto o la sobriedad y austeridad del personaje. No es todavía la obra de madurez y de cúspide de un pintor, pero nos sobrecoge por el análisis total de un estudio de unos tórculos de la época, los planos que nos conforman los chibaletes. El personaje madurará también y angulará sus rasgos y arreciará su mirada.

En esos mismos años la Sociedad de Condueños de los Edificios que fueron Universidad (vuelven a serlo desde 1977 y de los mismos propietarios) encargaron a Decastro un Cisneros para su sala de Juntas. Hizo primero un boceto pleno de fuerza y color, aunque pendiente de darle otro sentido. Y será en plena madurez cuando nos lo presente "viendo y soñando" su Alcalá de Henares que se contempla por el gran ventanal del ángulo superior derecho. Bien es verdad que lo que se contempla es posterior a la muerte del cardenal, puesto que posteriores son la espadaña de la Capilla de San Ildefonso, la torre de la Magistral y otros. Nosotros pensamos que se inspiró en cuadros de Caxés o Cajés en

que aparece sentado al lado contrario y, del mismo modo, se ve un ventanal recuadro. En este caso hace alusión a Cisneros fundador de la Universidad, pero lo que se contempla es la fortaleza de Orán en llamas y toda la secuencia de su toma. Si sirvió de inspiración, fue demasiado lejana y, además, muy inferior. Tanto en el boceto como en el cuadro es el fraile ascético, sobrio, sereno, que no abandona sayal ni cordón, aunque luzca la sobreveste cardenalicia de una pobreza muy lejana de la famosa púrpura y rica seda.

Por la proximidad entre los dos cuadros, deja margen a unos años: tal vez los que pueda haber entre el inicio de la Políglota y el 1508, comienzo de las clases y algunos más. Los pardos, los ocre y los marrones dejan sobresalir el púrpura; los pliegues muestran la dureza de las telas y el dominio de la técnica, en que, en ambos casos, los trabajos de imprenta le dan cuanta perspectiva se pueda obtener de un interior oscuro o en penumbra. No así el cuadro de Condueños, en que el ventanal figurado le facilita y deja contemplar los edificios citado arriba, que el fraile soñaba en una perspectiva de tiempo mucho más importante que la del espacio.

Dondequiera que fue Decastro, dejó huella de su arte en profundidad. Y las mejores muestras de esa obra completa, y además de un docente profundamente enamorado de las Bellas Artes y de su profesión de dar a conocer y pensar a los demás, son los murales de La Bañeza y Santa María del Páramo, ambos en los Institutos de Bachillerato respectivos.

El primero fue una gran alegría y el gran dolor de su vida. Creó en un muro ciego un espacio acreditativo del profundo saber y el amor a la Sabiduría: canta los saberes de la Edad Media y dedica espacios a la impresión manual de libros; exalta el ballet al lado de la pintura y la ciencia en un personaje cajaliano. Tras él destaca el deporte, al joven estudioso del Renacimiento y al famoso arquitecto. En el centro derecha y un poco más abajo, Cervantes cincelados por su pincel en maridaje de los recuerdos complutenses y los músicos abstraídos.

El gozo de esta obra se vio truncado por la torcida interpretación de las normas. La dirección del Instituto ORNIA de La Bañeza entendió prioritario hacer por allí apertura de un hueco para ascensor. Para ello se rompió el mural, del que no queda más que un fragmento de la parte derecha..

Juan José recurrió por la vía administrativa y hubo de llegar tres años más tarde a la Audiencia Nacional que sentenció a su favor y contra el Ministerio de Educación y Ciencia responsable de la “destrucción del mural (que) se produjo a consecuencia de la instalación de un ascensor en el lugar donde aquél se encontraba ubicado [.....] por lo que resulta evidente un daño consistente en la destrucción de la pintura en sus dos terceras partes” [.....] “DESTRUCCIÓN DE LA PINTURA DE BELLA FACTURA a juicio de la sala lo que “no solo supone un quebranto indudable para la propia Administración, en definitiva para todos, sino también para el autor, quien tiene un inalienable e irrenunciable derecho moral sobre ella”. Así, literalmente tomado de la sentencia que guarda, cómo no, la viuda de Juan José, la famosa poeta María José Romero, junto con la devoción de todas las cosas y el dolor de las pérdidas especialmente.

Mayor fortuna tiene otro mural que pintó en el Instituto de Santa María del Páramo, ese hermoso lugar, corazón de una hermosa comarca, que lleva, como todos los caminos, a

Santiago de Compostela. Juan José aborda aquí también, tres espacios que luego subdivide. El de la derecha del espectador es el del más puro realismo de una familia campesina dignísima que recibe con gozo las calificaciones de un mocito, especialmente la abuela. El tramo medio se centra en dos figuras alegóricas: una joven sostiene en alto una esfera armilar como si se trata de un lanzamiento a canasta de baloncesto. Aquí, en la vestidura, el pintor apuesta por la angulosidad y los tonos claros, mientras se contrapone en aspa a otra joven canéfora portadora de ramos de olivo, que expande alas irisadas con vestuario de falda y blusa más habituales. Ambas quedan apoyadas sobre un capitel clásico en cuyo pedestal podemos leer: *LABORA HODIE, COLLIGE CRAS*, que entendemos todo un lema docente al incitar a trabajar hoy para cosechar mañana.

El tercio izquierdo de este mural agrupado en diagonal recoge todo un mundo de quehaceres: un operario de mono azul y casco protector levanta un tocho. A su derecha, un estudiante científico observa alguna muestra en un matraz; a su costado, un cráneo bien imaginado, o inspirado en un animal prehistórico, y luego se ve respaldado por tres personajes, que marcan las edades de la madurez, la adulta y la ancianidad no excesiva. El realismo nos lleva a pensar que eran personajes conocidos en la población, sin excluir al director del Instituto. Todos ellos campan en un hermoso mural representativo de una época, un quehacer, un saber que queda coronado en el ángulo superior por un quijotesco lector pensativo, abstraído, que nos traslada al más puro idealismo y a la abstracción de Juan José.

Cualquier momento de la vida de nuestro artista fue bueno para plasmar la vida del Cardenal Cisneros. Uno de ellos ese fraile jovencísimo, austero, que contempla estático o se sumerge en la visión de la Anunciación del ángel a la Virgen María. Aquí teología pura, afán de buscar perspectiva a fuerza de matizar la luz y sus planos; sobre todo la Virgen Niña asombrada y que marca ella sola nueve planos y nos deja a medio camino del jardincillo del fondo y el asombrado fraile del primer término.

Al Cisneros estudioso de La Salceda nos lo da en el cuadro que hizo para la Escuela Universitaria *CARDENAL CISNEROS* de Alcalá de Henares, que allí se ostenta desde los primeros veinticinco años de andadura en 1998. El rostro deja asomar la profundidad de pensamiento, el reposo del gesto aumentado por la relajación de las manos, sobre la rodilla derecha una y acodada sobre tres grandes tomos la otra. Es una instantánea clásica tomada en el ángulo de una galería de tantas y tantas como por nuestras tierras de Castilla pueden encontrarse, sin excluir los viejos conventos.

Cualquier motivo fue bueno para él y plasmar a este personaje el *leit motiv* para su pincel, porque, comprometido por el poeta Luis de Blas hizo una visión de "Siete alcaláinos". El poeta desde la poesía y Juan José desde la pintura hicieron una muestra imaginada en que no faltó, cómo no, Cisneros, al que sin duda, de existir honores y distinciones, deberían haber nombrado hijo adoptivo de Alcalá de Henares. Juan José lo incluyó en una disposición y rasgos: cortado a cincel y maza, austero, recio, de mirada penetrante, enjuto y hasta desmedrado. Hasta en el catálogo nos da facetas de su personalidad: sentado y consultando, con vista cansada de miope, unos apuntes; caminante tras el borrico Benitillo; contemplando unas obras con su mano derecha, Pedro Gumiel. Todo valía para exaltar

a Cisneros. Por eso lo incluyó junto a Cervantes en el destruido mural de La Bañeza del que nos quedan fotografías y el boceto de los dos personajes, además de la sentencia de la Audiencia Nacional, para vergüenza del Ministerio de Educación y Ciencia y del Instituto ORNIA, por la brutalidad del atentado, que costó a Juan José muchos años de vida y muchas horas de melancolía.

Válgale nuestro recuerdo y la certeza de que toda la numerosa iconografía, cisneriana incluidos los Bigarny y los Ordóñez del sepulcro, ninguno consigue superar las calidades humanas y artísticas que él consiguiera.

JUAN JOSE DECASTRO GONZÁLEZ

CURRICULO

1929.- Nace en Ajalvir (Madrid)

1958.- Licenciado por la Facultad de Bellas Artes (antes San Fernando)

PREMIOS Y DISTINCIONES

1958.- Premio Extraordinario "Concurso Artes Plásticas"

1959.- Medalla de Honor Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares

1961.- Premio Extraordinario de la Dirección General de Bellas Artes.

1962-64.- Beca "Preparación de Cátedra" Bellas Artes de San Fernando

1964.- Beca "Juan March"

1970.- Catedrático de Instituto

1971.- Primer premio y Quijote de Oro en el II Certamen de Alcalá de Henares.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1959.- Sala Ayuntamiento de Alcalá de Henares

1964.- Sala Ayuntamiento de Santa Isabel (Fernando Poo)

1967.- Galería Da Vinci. Madrid

1970.- Club Náutico de Torrevieja. Aula de Cultura Santa Pola

1987.- Galería "Zenith", Madrid y "La Decoradora", Alicante

1988.- Ateneo de Albacete

1989.- Galería "Duayer, Madrid y "García Castañón", Pamplona.

1990.- Sala "Marqués de Santillana", Guadalajara

1995.- "Siete Alcalaínos", Sala "Cajamadrid". Alcalá. Poeta Luis de Blas.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1957-58.- "Artes Plásticas"

1958.- IX Exposición Casino de Salamanca

1961.- "Arte Chamberí"

1961-62.- Concurso Fundación "Rodríguez Acosta"

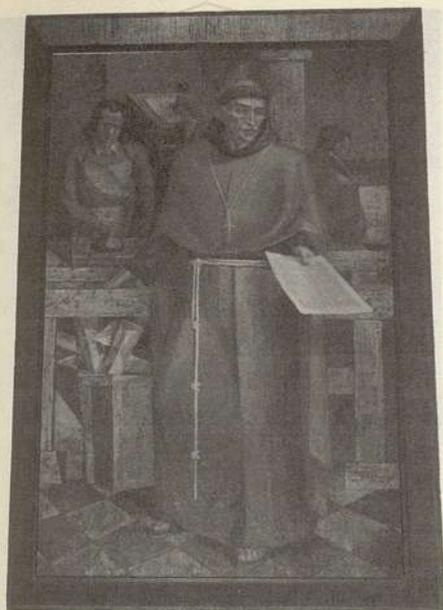
1962.- "La Nacional"

1962-1963-1964.- Pintores de Africa

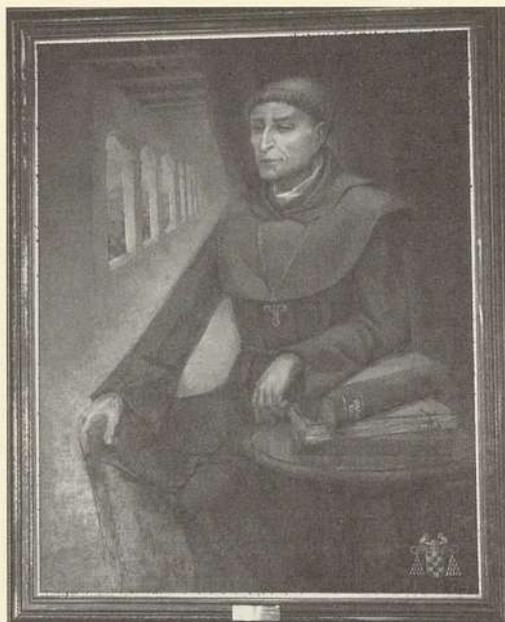
- 1963.- Certamen en Valdepeñas
- 1964.- Salón Bolívar, Venezuela
- 1965.- Premio "Marina de Rávena"
- 1971.- II Certamen Nacional de Alcalá de Henares
- 1973.- El agua como tema. León
- 1974.- Exposición colectiva. León
- 1977.- II Muestra Complutense.
- 1991.- Generación 58. Avila

MUSEOS Y COLECCIONES

- Plazas y Provincias Africanas
- Diputación y Ayuntamiento de Santa Isabel. Museo de Bata. Gabón
- Ayuntamiento de Alcalá de Henares
- Sociedad de Condueños de los edificios que fueron Universidad
- Museo de la Caja (Pamplona)
- Diputación de Guadalajara
- Coleccionistas privados: España, Italia, Argentina, Venezuela y Estados Unidos
- Murales en el Instituto de Bachillerato de La Bañeza (León)
- Mural del Instituto de Santa María del Páramo (León)
- Escuela Universitaria CARDENAL CISNEROS (HH. Maristas). Alcalá de Henares



Cisneros imprenta



Cisneros EUCC



La Bañeza





Los genios

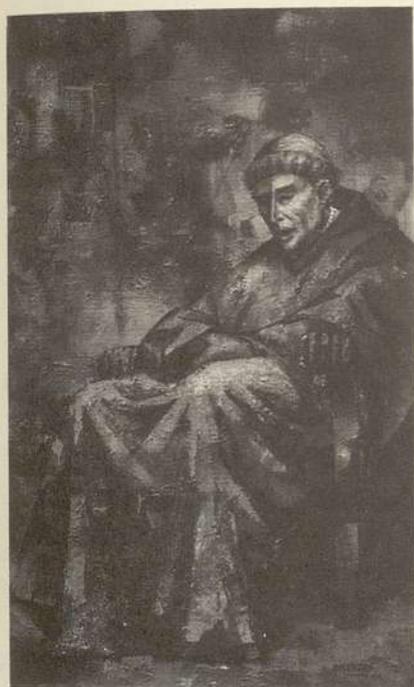


Anunciación



Páramo



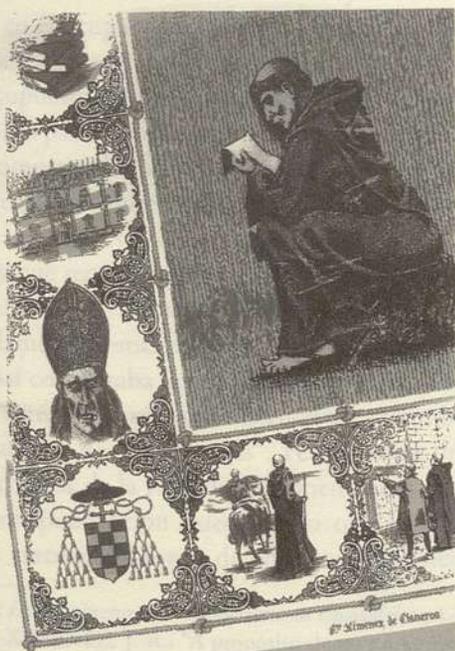


11. Cisneros. Boceto para retrato por Juan José Decastro.



4.- CISNEROS SENTADO. CONDUENOS.

NO SIEMPRE, PERO SI DE VEZ EN CUANDO, LA ACTIVIDAD REQUIERE REPOSO Y MEDITACIÓN (C/. CISNEROS. PROPIEDAD DE CONDUENOS).
 PINXIT: J. J. DECASTRO.
 (Foto: Baldomero Perdigón).



17. Cisneros de Cisneros.